EL GATO CON BOTAS

Cierto molinero, a su muerte, no dejó más hacienda a sus tres hijos que el molino, el burro y el gato. El reparto no tardó en ha cerse, sin tener que llamar al abogado ni al notario, que se habrían comido bien pronto aquel escaso patrimonio.

Al mayor le tocó el molino, al segundo el burro, y al pequeño sólo el gato, así que no lograba con formarse con un lote tan pobre.

-Mis hermanos pensaba en voz alta- podrán ga narse la vida si se asocian; pero en cambio yo, en cuanto me haya comido el gato y me haya hecho un manguito con su pellejo, me moriré de hambre sin remedio.

El gato, que estaba oyendo aquel discurso, aunque fin gía que no, le dijo con un aire serio y pausado:

-No os aflijáis, mi amo, lo único que tenéis que ha cer es darme un saco y encargarme un par de botas para que pueda recorrer el monte, y ya veréis como vuestra he rencia no ha sido tan mala como os parece.

Aunque el amo del gato no se fió de aquello, le había visto desplegar tantas habilidades para cazar ratas y rato nes, como por ejemplo cuando se colgaba de las patas o se escondía entre la harina haciéndose el muerto, que no desesperó de que tal vez pudiera socorrerle en su mi seria.

Cuando el gato tuvo lo que había solicitado, se calzó bien calzado y, echándose el saco al cuello, cogió los cor dones de éste con sus dos patas delanteras y se dirigió a un coto de caza donde había gran cantidad de conejos. Metió en el saco salvado y algunas hierbas, y tendiéndose en el suelo como si estuviera muerto, esperó que algún conejito, poco ducho todavía en las ardides de este mundo, viniese a colarse dentro del saco para comerse lo que él había metido allí. A poco de acostarse, vio satisfechos sus deseos. Un conejillo atolondrado entró en el saco, y maese gato, apretando rápidamente los cordones, lo cazó y lo estranguló sin misericordia.

Muy orgulloso de su proeza, fue a ver al rey y le pidió audiencia. Le condujeron a la cámara de su Majestad don de, nada más entrar, hizo una gran reverencia al soberano y le dijo:

-Aquí tenéis, Majestad, un conejo de monte que el señor Marqués de Carabás (fue el nombre que se le ocu rrió dar a su amo) me ha encargado que os traiga de su parte.

Dile a tu amo -respondió el rey-, que se lo agra dezco mucho y que me place.

Otro día, fue a esconderse en un campo de trigo, siem pre con el saco abierto; y cuando se colaron en él dos per dices, tiró de los cordones y las apresó. En seguida se las fue a ofrecer al rey, igual que había hecho con el conejo.

El rey aceptó asimismo de buen grado las perdices, y mandó que le sirvieran de beber.

Y así continuó el gato a lo largo de dos o tres meses, llevándole de vez en cuando a Palacio diferentes piezas que, según decía, habían sido cazadas por su amo. Un día se enteró de que el rey iba a salir de paseo por la orilla del río con su hija, la princesa más bella del mundo, y le dijo a su amo:

-Si aceptáis mi consejo, vuestro porvenir está resuel to: lo único que tenéis que hacer es entrar a bañaros en el río, por el sitio que yo os indique, y lo demás dejadlo de

mi cuenta.

El Marqués de Carabás hizo lo que su gato le aconse jaba, aunque sin saber qué provecho iba a sacar de todo `aquello. Cuando se estaba bañando, el rey acertó a pasar por allí, y entonces el gato se puso a gritar con todas sus fuerzas:

-¡Socorro, socorro! ¡Mi amo el Marqués de Carabás se está ahogando!

Al oír estos gritos, el rey sacó la cabeza por la porte zuela de su carroza y, reconociendo al gato que le había "traído caza tantas veces, dio orden a su séquito de que se apresurasen a ir en socorro del Marqués de Carabás.

'Mientras sacaban del río al pobre marqués, el gato se apro ximó a la carroza, y le dijo al rey que, aprovechando la ocasión del baño de su amo, habían venido unos ladrones y le habían robado la ropa, sin que nadie hubiera acudido a sus gritos pidiendo socorro. El muy pícaro había escon dido la ropa debajo de una gran piedra.

El rey ordenó a los oficiales encargados de su guardarropa que fuesen enseguida a buscar uno de sus más hermosos trajes y se lo trajesen al Marqués de Carabás. Luego, cuan do se vistió, el rey le hizo grandes demostraciones de amis tad, y como las ricas ropas que acababan de traerle hacían resaltar su buen aspecto, porque era gentil y agraciado, a la princesa le gustó mucho, y al Marqués de Carabás le bastó con lanzarle tres miradas muy devotas y ligeramente tiernas para que ella se enamorara locamente.

Quiso el rey que subiese con ellos a la carroza y los acompañase en su paseo. El gato, encantado de ver que sus planes iban por tan buen camino, tomó la delantera, y cuando se encontró con unos campesinos que estaban segando un prado, les dijo:

-Escuchadme, mis buenos segadores, como no le digáis al rey que este prado que estáis segando pertenece al Mar qués de Carabás, os haré picadillo.

Cuando pasó el rey, les preguntó a los segadores que de quién era aquel prado que estaban segando.

-Es del señor Marqués de Carabás -contestaron to dos a una, porque la amenaza del gato los había amedren tado.

-Tenéis ahí una hermosa hacienda -le comentó el rey al Marqués de Carabás.

-Pues sí, Majestad, no deja de darme una buena co secha al año.

Maese gato que seguía yendo de avanzadilla, se encon tró con unos cosechadores y les dijo:

-Escuchadme, mis buenos cosechadores, si no decís que todos estos campos pertenecen al señor Marqués de Ca rabás, os haré picadillo.

El rey que pasó por allí un poco después, quiso saber de quién eran todos aquellos campos que veía.

-Son del señor Marqués de Carabás -contestaron los cosechadores-. Y el rey se congració todavía más con el marqués.

El gato, que seguía avanzando delante de la carroza, le fue diciendo así lo mismo a todos cuantos se encontraba; y el rey estaba maravillado de las grandes riquezas que poseía el señor Marqués de Carabás.

Finalmente, maese gato llegó a un hermoso castillo. Su dueño era un ogro, el propietario más rico de aquellos con tornos, y todas las tierras que el rey acababa de atravesar eran dependencias de aquel castillo.

El gato, que se había informado cuidadosamente acer ca de este ogro y de lo que

era capaz de hacer, le pidió audiencia, y le dijo que no había querido pasar tan cerca de su castillo sin tener el honor de presentarle sus respetos. El ogro le recibió todo lo cortésmente que puede esperarse de un ogro, y le hizo tomar asiento.

-Me han asegurado -dijo el gato- que tenéis el po der de transformaros en toda clase de animales; que po déis, por ejemplo, transformaros en león o en elefante.

-Es verdad -respondió con brusquedad el ogro-, y para que no lo pongáis en duda, en seguida, vais a ver cómo me convierto en león.

El gato se asustó tanto al verse delante de un león, que trepó por un canalón hacia el tejado, no sin esfuerzo ni riesgo, porque nunca las botas fueron adecuadas para andar por las tejas.

Luego, el gato, al ver que el ogro ya había recuperado su aspecto normal, volvió a bajar y le confesó que se había asustado mucho.

-Me han asegurado también -añadió-, pero eso sí que ya me resulta difícil de creer, que asimismo sois capaz de tomar la forma de animales minúsculos; por ejemplo, de transformaros en una rata o en un ratón; os confieso que esto me parece completamente imposible.

y -¿Imposible? -repuso el ogro-; pues ahora veréis. Y diciendo esto, inmediatamente se convirtió en un ratón se puso a corretear por el suelo.

El gato, tan pronto como lo vio, se arrojó sobre él y se lo zampó de un bocado.

A todo esto, el rey, que había visto el hermoso castillo del ogro, quiso entrar en él, y el gato, al oír el ruido de la carroza que estaba atravesando el puente levadizo, salió corriendo a su encuentro y le dijo al rey:

- Vuestra Majestad sea bien venido al castillo de Su Excelencia el señor Marqués de Carabás.

-¿Cómo, marqués -exclamó el rey-, también es vuestro este castillo? No se puede contemplar nada más hermoso que este patio y todas las edificaciones que lo ro dean; si me lo permitís, me gustaría visitarlo.

El Marqués ofreció la mano a la princesita y, siguiendo al rey que iba delante, entraron en un gran salón donde encontraron preparada una espléndida merienda destinada a unos amigos que el ogro iba a recibir aquel mismo día, pero que no se habían atrevido a entrar, al enterarse de que estaba allí la comitiva regia.

El rey, encantado de las buenas prendas del señor Mar qués de Carabás, lo mismo que su hija, que estaba loca perdida por él, y considerando sus inmensas riquezas, después de haber bebido cinco o seis copas, le dijo:

-Sólo de vuestra voluntad depende, señor Marqués, que os convirtáis en mi yerno.

El Marqués, entre grandes reverencias, aceptó el honor que el rey le hacía; y aquel mismo día quedaron prome tidos la princesa y él. El gato se convirtió en un gran señor, y ya nunca volvió a perseguir ratones más que por pura diversión.

(B. Bettelheim, presenta *Los cuentos de Perrault*, Ed. Crítica. Traducción de C. Martín Gaite, Barcelona, 1980).

ANTES DE LA LECTURA

NOS FIJAMOS EN EL TÍTULO

Nivel fonético

Inventar títulos que suenen de igual modo.

Nivel ortográfico

¿Por qué gato y botas no llevan tilde?

Si convirtieras ambas palabras en esdrújulas, ¿cómo sonarían?

Nivel semántico

Define la palabra gato. Después, mira en el diccionario y compara los parecidos y diferencias entre ambas.

Ahora, enlaza el término de la izquierda con el significado correspondiente de la derecha.

Gatallón	Perteneciente o relativo al gato
Gatada	Junta o concurrencia de muchos gatos
Gatamuso	Agujero hecho en pared para que puedan salir y entrar los gatos
Gatazo	Trepar como los gatos
Gatear	Aumentativo de gato. Dar gatazo: timar
Gatera	De gato y muso. Hipócrita
Gatería	Acción propia del gato
Gatuno	Despectivo de gato: pillastrón.

Haz lo propio con las siguientes frases coloquiales, en las que aparece la palabra gato o derivados de la misma

Salir a gatas	Superar una dificultad:
Buscar el gato en el garbanzal	Haber causa o razón ocultas
Como gato panza arriba	Desconfianza de quien ya ha sido maltrado
Correr como gato por ascuas o brasas	Expresa lo difícil que es usar refinamientos para los que no se está acostumbrado
Dar gato por liebre	Atreverse con él
Echarle a uno el gato a las barbas	Engañar
Gato con guantes no caza ratones	Correr a toda velocidad
Gato escaldado del agua fría huye	En actitud de defensa exasperada
Aquí hay gato encerrado	Empeñarse en una empresa difícil

Nivel analógico

Este es un cuento archiconocido, así que lo vamos a contar tal y como cada uno lo recuerda. Si alguno conoce alguna variante distinta del tradicional –que las hay- es el

momento de contarla.

A continuación, intentaréis recordar algunos cuentos más en los que el protagonista del mismo sea un gato.

Finalmente, contaréis vuestra relación con los gatos, lo que sabéis de ellos, de dónde proceden, cuáles son sus costumbres, su régimen de vida y alimentación, cuántos años viven, si viven mejor domesticados que en estado salvaje, si son fieles o no, si siguen siendo ladrones y mentirosos, si tienen siete vidas o cada vez son menos las vidas que tienen… Y así sucesivamente.

DURANTE LA LECTURA

Aprovecha este momento para preguntar al profesor todo aquello que te resulte incomprensible del cuento que estás leyendo.

Pregunta el significado de las palabras y frases que no entiendas; pide explicaciones acerca de ciertas expresiones o referencias históricas (nombres de personajes, de ciudades, de hechos) o de ideas que te resultan incomprensibles; haz lo mismo con frases literarias o expresiones metafóricas de las que no captes su sentido.

Y recuerda que el profesor, mientras dure la lectura, también te puede preguntar actividades distintas y variadas. Como por ejemplo: en mitad del cuento te puede preguntar cómo terminará; qué le pasará al protagonista; o, mucho más sencillo, te puede pedir que resumas lo leído hasta ese momento o solicitar de tu memoria y de tus conocimientos hechos parecidos a los que se cuentan.

DESPUÉS DE LA LECTURA

RECORDAR

1. Enumera todos los personajes que aparecen en el cuento

_____

_____

2. Ordena los hechos siguientes según su aparición en el cuento

a. El ogro se transformó en un ratón
b. El rey, después de haber bebido cinco o seis copas, le dijo que fuese su yerno
c. El gato se convirtió en un gran señor
d. El rey vio el hermoso castillo y quiso entrar en él
e. El gato le dijo a su amo que se metiera en el río
f. El molinero dejó en herencia a sus hijos lo que tenía
g. El gato cazó dos perdices y se las entregó de nuevo al rey
h. El gato entregó regularmente lo que cazaba al rey
i. El rey y su comitiva encontraron una espléndida merienda
j. El Rey acertó a pasar por donde el Marqués de Carabás se estaba bañando
k. El gato al oír a su amo le dijo que no se afligiera

l. La gente contestó que aquellas tierras eran del Marqués de Carabás
ll. El gato entregó al rey el conejo cazado
m. El gato pidió a su amo unas botas
n. El gato metió en el saco salvado y hierbas
o. El hijo pequeño se lamentó de lo poco que su padre le dejó

3. Di si son verdaderas (V) o falsas (F) las siguientes afirmaciones:

a. El reparto de la hacienda del molinero fue lento y muy difícil
b. Los tres hermanos se quedaron muy contentos con el reparto
c. El gato asegura a su amo que ha hecho una buena adquisición
d. El gato metió en el saco unas piedras y menta dormidera
e. El gato se presentó ante el Rey como si hubiera vivido en el palacio toda la vida
f. El rey se puso muy contento de que el gato le entregara la liebre
g. Los campesinos aceptaron a regañadientes que aquellas tierras eran del Marqués
h. El Marqués se metió en el río, pero dijo que el agua estaba muy fría
i. El rey vistió al Marqués de Carabás como a un cortesano más
j. La princesa estaba enamorada completamente del Marqués
k. El Rey se puso borracho en la merienda celebrada en el palacio del ogro
l. El Ogro se convirtió primero en elefante y, luego, en rata

4. Introduce en el siguiente texto, tomado del cuento, los signos de puntuación que le faltan

cuando el gato tuvo lo que había solicitado se calzó bien calzado y echándose el saco al cuello cogió los cor dones de éste con sus dos patas delanteras y se dirigió a un coto de caza donde había gran cantidad de conejos metió en el saco salvado y algunas hierbas y tendiéndose en el suelo como si estuviera muerto esperó que algún conejito poco ducho todavía en las ardides de este mundo viniese a colarse dentro del saco para comerse lo que él había metido allí a poco de acostarse vio satisfechos sus deseos un conejillo atolondrado entró en el saco y maese gato apretando rápidamente los cordones lo cazó y lo estranguló sin misericordia.

INTEPRETAR

1. De las palabras que vienen a continuación, ¿cuál consideras que es la palabra más importante del cuento?

a. Ambición
b. Crueldad
c. Imaginación
d. Apariencias

e. Inteligencia
f. Astucia
g. Engaño
h. Apariencias
i. Codicia
j. Estupidez
k. Humor
l. Mentira

Elijo la opción _____ porque _____

2. ¿Cómo interpretas el hecho de que el protagonista asegure que "en cuanto se haya comido el gato y me haya hecho un manguito con su pellejo, me moriré de hambre"?

a. Que el protagonista es un cobarde y un tontainas
b. Que tiene poca imaginación y poca fuerza de voluntad
c. Que es muy pesimista; no tiene autoestima
d. Que en aquella época los hombres se comían a los gatos

Elijo la opción _____ porque _____

3. A diferencia del protagonista, el gato no para de hacer cosas a lo largo del cuento. ¿A quién crees que representa?

a. A gente emprendedora y activa
b. A gente astuta y lista
c. A gente mentirosa y timadora
d. A gente fiel y generosa
e. A gente capaz de sacar dinero hasta de las piedras
f. A gente muy hábil, publicitaria, que te vende lo que haga falta
Elijo la opción _____ porque _____

4. ¿Por qué todos los personajes que aparecen en el cuento acaban dominados por el gato?

VALORAR

1. **Los hechos que has leído en el cuento te parecen:**

a. Fantásticos
b. Verosímiles

c. Maravillosos
d. Sentimentales
e. Llenos de humor
f. Nada creíbles
g. Tristes
h. Crueles
i. Reales como la vida misma

2. ¿Cuál crees que es el mensaje del cuento?

a. Mostrar que este mundo es para los listos
b. Sugerir que las apariencias son muy importantes para ascender socialmente en esta vida
c. Indicar que quien tenga una cara bonita, y dinero, puede casarse con un rey
c. Indicar que astucia más voluntad = éxito seguro
d. Mostrar que hay que dejarse guiar por alguien más listo
e. Demostrar que el éxito se consigue con mentiras y más mentiras

Elijo la opción _____ porque _____

3. ¿Contiene alguna enseñanza que se pueda aplicar en la vida?

4. ¿Qué es lo que más te ha gustado del cuento?

a. El vocabulario, que es muy sencillo y se entiende todo
b. La forma de actuar del gato
c. La forma en que el narrador trata al rey y a la princesa
d. El desenlace del cuento: el marqués se casa con la princesa, y el gato se hizo un gato amable con los ratones

Elijo la opción _____ porque _____

5. ¿Qué quitarías o qué añadirías al cuento?

Quitaría _____
porque _____
Añadiría _____
porque _____

ORGANIZAR

1. Asocia con un párrafo del cuento cada uno de los títulos que te proponemos a continuación

Títulos	Párrafo nº
El protagonista hereda	
El protagonista se lamenta	
El Gato habla	
El Gato propone un plan	
El Gato cazador	
El Gato diplomático	
El Gato amenazante	
El Gato persuasivo	

2. **Pon un título a los siguientes fragmentos:**

_____

_____

El gato, que seguía avanzando delante de la carroza, le fue diciendo así lo mismo a todos cuantos se encontraba; y el rey estaba maravillado de las grandes riquezas que poseía el señor Marqués de Carabás.

_____

_____

Finalmente, maese gato llegó a un hermoso castillo. Su dueño era un ogro, el propietario más rico de aquellos con tornos, y todas las tierras que el rey acababa de atravesar eran dependencias de aquel castillo.

_____

_____

El gato, que se había informado cuidadosamente acer ca de este ogro y de lo que era capaz de hacer, le pidió audiencia, y le dijo que no había querido pasar tan cerca de su castillo sin tener el honor de presentarle sus respetos. El ogro le recibió todo lo cortésmente que puede esperarse de un ogro, y le hizo tomar asiento.

_____

_____

El Marqués ofreció la mano a la princesita y, siguiendo al rey que iba delante, entraron en un gran salón donde encontraron preparada una espléndida merienda destinada a unos amigos que el ogro iba a recibir aquel mismo día, pero que no se habían atrevido a entrar, al enterarse de que estaba allí la comitiva regia.

_____

_____

El rey, encantado de las buenas prendas del señor Mar qués de Carabás, lo mismo que su hija, que estaba loca perdida por él, y considerando sus inmensas riquezas,

después de haber bebido cinco o seis copas, le dijo:

-Sólo de vuestra voluntad depende, señor Marqués, que os convirtáis en mi yerno.

El Marqués, entre grandes reverencias, aceptó el honor que el rey le hacía; y aquel mismo día quedaron prome tidos la princesa y él. El gato se convirtió en un gran señor, y ya nunca volvió a perseguir ratones más que por pura diversión.

3. Tacha en este fragmento aquellas palabras que consideres innecesarias para su comprensión final.

El rey ordenó a los oficiales encargados de su guardarropa que fuesen enseguida a buscar uno de sus más hermosos trajes y se lo trajesen al Marqués de Carabás. Luego, cuan do se vistió, el rey le hizo grandes demostraciones de amis tad, y como las ricas ropas que acababan de traerle hacían resaltar su buen aspecto, porque era gentil y agraciado, a la princesa le gustó mucho, y al Marqués de Carabás le bastó con lanzarle tres miradas muy devotas y ligeramente tiernas para que ella se enamorara locamente.

4. Reduce a una sola línea los siguientes fragmentos del cuento.

Cierto molinero, a su muerte, no dejó más hacienda a sus tres hijos que el molino, el burro y el gato. El reparto no tardó en ha cerse, sin tener que llamar al abogado ni al notario, que se habrían comido bien pronto aquel escaso patrimonio.

Aunque el amo del gato no se fió de aquello, le había visto desplegar tantas habilidades para cazar ratas y rato nes, como por ejemplo cuando se colgaba de las patas o se escondía entre la harina haciéndose el muerto, que no desesperó de que tal vez pudiera socorrerle en su mi seria.

Otro día, fue a esconderse en un campo de trigo, siem pre con el saco abierto; y cuando se colaron en él dos per dices, tiró de los cordones y las apresó. En seguida se las fue a ofrecer al rey, igual que había hecho con el conejo.

5. Los sociogramas son esquemas en los que se representan todos los nombres de los personajes que intervienen en el relato o en una de sus partes. Así pues, establece, mediante flechas y anotaciones básicas, la relación que hay entre

los personajes del cuento con el Gato, que es el personaje principal.

Molinero, Gato, Hijos del molinero, Marqués de Carabás, Campesinos, Rey, Princesa, Ogro

REVISAMOS EL TÍTULO

Ahora, inventa nuevos títulos.

ESCRIBIMOS UN TEXTO

Los cuentos tradicionales suelen dejarnos con la miel en los labios, puesto que no sabemos qué es lo que pasó después de la palabra fin**.** Tienes, pues, la posibilidad de escribir cuál fue el destino final del Gato y del marqués de Carabás. ¿Siguieron siempre juntos? ¿Y la princesa y el marqués de Carabás?